

Reflexiones en torno a la Inteligencia Artificial.

Perspectivas y desafíos en el ámbito educativo.

Mazzuchi López María Belen, Departamento de Educación Física, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.

mbelenmazzuchi@gmail.com

Sanchez Pablo, Departamento de Educación Física, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.

sanchezpabloef@gmail.com

Resumen

Este trabajo pone en debate algunas ideas y primeras impresiones en relación con la utilización de la Inteligencia Artificial (IA) desde nuestras prácticas docentes en el ámbito del campo de la Educación Física. Los interrogantes y reflexiones plasmados aquí surgen en el marco de una tarea llevada adelante en la Actualización Académica en Ciencias de la Computación, postítulo en curso perteneciente a la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires.

En este escrito encontrarán más preguntas que respuestas y más dudas que certezas, pero la intención es poner en discusión algunos puntos que, paulatinamente, se han ido posicionando en el centro de la escena educativa y cuyos actores (principalmente, docentes y estudiantes) van generando sus propias opiniones y posturas. Sustentado en la propia práctica de la docencia y en el intercambio de percepciones con otrxs colegas, se repasan y analizan una serie de conceptos en función de mostrar los desafíos que se enfrentan al momento de integrar la IA en las clases desde una perspectiva reflexiva y crítica.

Palabras clave: Inteligencia Artificial, educación, clases, reflexión.

Introducción

Esta ponencia tiene la intención de discutir, buscar puntos de encuentro y tensionar algunas ideas en relación con la irrupción y reciente expansión¹ de la utilización de la Inteligencia Artificial en las clases, tanto en el ámbito de la Educación Física como de otras disciplinas. Las preguntas y especulaciones que analizamos aquí, se originan en el marco de la Actualización Académica en Ciencias de la Computación, postítulo en curso perteneciente a la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. Nos vimos interpeladxs por la temática a través del intercambio de posturas con colegas y varias lecturas a colación del empleo de la IA en las clases.

En primer lugar, se hará referencia a una serie de conceptos que es necesario tener en cuenta para, luego, problematizar acerca de las nuevas realidades que se manifiestan con la aparición de la IA en la vida cotidiana y en las clases. Por último, se presentarán algunas ideas para pensar la incorporación de la IA en las clases, desde una perspectiva crítica.

Se debe considerar que quienes escribimos, lo hacemos desde nuestro lugar como profesorxs de Educación Física² que, sin ser especialistas en la temática, socializamos dichas nociones con el fin de reflexionar sobre la IA en el ámbito de nuestra práctica profesional.

En este sentido, nos interesa indagar acerca del funcionamiento (y fundamentos) de los sistemas con IA con el fin de apreciar sus virtudes y discernir sus fallas y limitaciones. Sólo así, estaremos en condiciones de desarrollar una perspectiva crítica que posibilite identificar las oportunidades y los desafíos que conlleva el uso de la IA como herramienta en el contexto educativo.

Abordaje de conceptos generales sobre la Inteligencia Artificial (IA)

En este apartado, podemos iniciar el análisis, tomando como referencia la definición de IA de Gómez et al. (2024):

La Inteligencia Artificial (IA) es un área de conocimiento de las Ciencias de la Computación que pone el foco en el desarrollo de sistemas y programas capaces de realizar tareas y resolver problemas de forma distinta a los métodos de programación habitual y con resultados similares a los obtenidos por personas. (p. 5)

¹ Si bien la IA es una tecnología que existe hace varios años, hace relativamente poco tiempo que se comenzó a mencionar su uso en el ámbito de las prácticas educativas.

² Actualmente, ambxs nos desempeñamos como docentes en una cátedra perteneciente al primer año de las carreras de Educación Física de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.

Sin embargo, el término Inteligencia Artificial aún no tiene márgenes demasiado definidos en la comunidad científica de las ciencias de la computación. Por un lado y, en líneas generales, se hace alusión a sistemas computacionales que, por su complejidad y sofisticación, pueden tener un comportamiento similar a “lo humano”. Dichos sistemas poseen la capacidad de resolver de manera eficaz problemas imitando las aptitudes de las personas como pensar, representar, aprender e interactuar con usuarios. (Tafoya Ledesma, 2023). Aún así es importante señalar que estos modelos no “aprenden” ni “razonan” de la misma manera que los humanos (Gómez et al. 2024) sino que lo hacen partiendo de información brindada por las personas copiando su modo de resolver diversas problemáticas.

En este sentido, se explica cómo diversos grupos de aplicaciones pueden procesar y analizar grandes volúmenes de datos y ofrecer respuestas. Actualmente, se pone el foco en los modelos de IA que se orientan a generar un sistema que *aprende* o se *entrena* (Aprendizaje Automático o Machine Learning) a través de distintos casos y extensas bases de datos. Por ejemplo, si queremos que un sistema “aprenda” a jugar a la mancha, no se escribirían instrucciones específicas sobre las reglas del juego sino que se presentan al mismo, diversos modelos de resolución de las situaciones que se generan en dicha actividad y resultados para los jugadores. Si bien, como se dijo antes, la IA no aprende ni razona igual que los humanos, en este caso, emula la forma en que una persona podría aprender a través de la experiencia y la observación de múltiples situaciones y sus resultados, en lugar de memorizar un conjunto fijo de reglas.

En virtud de ello, el Aprendizaje automático (AA) implica un mecanismo y un conjunto de técnicas a través del cual, una computadora es capaz de dar soluciones a diferentes problemas para los cuales no fue programada específicamente. Este objetivo lo logra a partir del análisis de una gran cantidad de datos que le brinda información acerca de patrones con casos de éxito y fallas (Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires y Fundación Sadosky, 2025).

Dicho planteo nos lleva al concepto de IA Generativa, la cual es una técnica específica dentro del AA. Según Gómez et al. (2024)

(...) una técnica generativa es la que tiene la capacidad de generar contenido nuevo, como imágenes, texto, música o incluso videos, a partir de una demanda, sin que medie realizador humano alguno. Una aplicación creada con técnicas generativas es capaz de aprender patrones y características de conjuntos de datos existentes y luego utilizar esa información para producir nuevos ejemplos que siguen esos patrones. (p. 6)

Podemos mencionar varios modelos de IA generativa, los más conocidos son: Chat GPT (Transformador *Generativo* Pre Entrenado)³, y Gemini (Google) que permiten generar texto, tener conversaciones, responder a preguntas, traducir, ayudar en la escritura, entre otras cosas. También se encuentra a DALL-E que posibilita generar distintas imágenes o Magenta Project que crea música. Estos modelos de IA generativa están basados en grandes modelos de lenguajes (Large Language Model - LLM) que son un tipo de AA que procesa lenguaje *natural*. En este caso, siguiendo con el ejemplo de la mancha, su característica principal no es sólo *aprender* a jugar, sino que tiene la capacidad de generar contenido nuevo. La IA generativa nos permitiría crear nuevas reglas o variaciones de la mancha, producir imágenes, videos de situaciones del juego, etc.

Por su parte, el entrenamiento del modelo (Training) es el resultado o producto final del entrenamiento en el AA. Para que las máquinas puedan resolver problemas, requieren de práctica. Como se vio antes, la misma se realiza a partir de una gran base de datos que contiene ejemplos de soluciones y a través de algoritmos deducen patrones de esos datos. A ese conjunto de información que utiliza el sistema para resolver situaciones, lo llamamos conjunto de datos de entrenamiento *-train dataset-*. Una vez que el programa haya practicado lo suficiente, es decir, comience a hallar las respuestas a los problemas planteados, se considera que es un Modelo de AA entrenado *-trained ML model*. Retomando el ejemplo de la mancha, ante el peligro de ser tocado, el programa le ofrecería a le jugadorx moverse hacia tal o cual lugar para escapar. A esto nos referimos desde el vocabulario cotidiano cuando hablamos de *algoritmos*. No es más que un programa ya entrenado con los datos que recolecta (música que escuchamos, videos que miramos, publicaciones que nos gustaron, noticias que compartimos, etc.) y que nos brinda opciones en función de dicha información. En otros términos, cuando el algoritmo de Spotify⁴ nos recomienda siempre la misma música, es porque la propuesta está basada en aquellos contenidos que ya escuchamos.

Uno de los puntos claves para comenzar a comprender el funcionamiento de estas tecnologías es que las personas están presentes en todas las etapas de la producción y el desarrollo de los modelos de IA: diseñan, discuten el uso que se le dará al sistema, crean e introducen los algoritmos con los que éste operará y obtienen y preparan los datos para que funcione correctamente. Los mismos pueden provenir de diversas fuentes y variar en volumen, pero son las personas las que deben determinar su correcta utilización. El sistema toma *esos* datos,

³ Se lanzó en el 2022 y actualmente tiene 200 millones de usuarixs que acceden a la herramienta, al menos, una vez por mes.

⁴ Plataforma que ofrece servicio de audio y video por streaming.

los procesa en base a los algoritmos y genera salidas que son interpretadas por lxs usuarixs. (Ación et al., 2021).

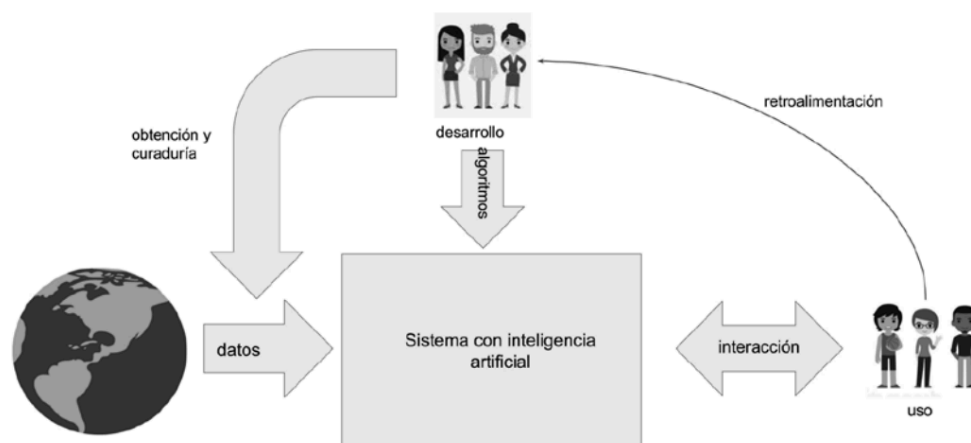


Figura 1 Título: Esquema básico de la interacción entre las personas y los sistemas con inteligencia artificial.
 Fuente: Ación et al. 2021.

Para concluir, creemos importante remarcar dos puntos respecto de la IA generativa. En primer lugar, utiliza información que siempre es parcial ya que no es posible entrenar al programa con la totalidad de datos que existen sobre un tema. En segunda instancia y, por este motivo, está inexorablemente teñida de la subjetividad de una o de un grupo de personas. Esto último se debe a que, al trabajar con un universo de datos seleccionados por sujetos, los modelos descritos anteriormente exponen distintos sesgos, que pueden instaurar brechas o prejuicios (racismo, xenofobia, desigualdad de género, entre otras) propios del grupo social al que pertenecen (sesgo social). Por ende, los modelos de IA, reproducen valores, decisiones y limitaciones de quienes los diseñan, muchas veces de forma invisible. Lo que se presenta como un criterio objetivo es, en realidad, un recorte de la realidad que a menudo está atravesado por sesgos. Así se corre el riesgo de profundizar ideas discriminatorias y amplificar las desigualdades, si se toman como verdades absolutas las respuestas que dan los programas ante diversas situaciones.

IA y nuevas realidades en la vida cotidiana y en las clases.

Al pensar en nuestras propias experiencias en la vida cotidiana o en el desempeño de la tarea como profesorxs de Educación Física, se puede reconocer que la inteligencia artificial está presente en casi todo lo que hacemos. Su existencia se constata en las sugerencias de

plataformas como Youtube Music o Netflix⁵, pero también se deja ver en alguna respuesta de los trabajos prácticos que entregan nuestros estudiantes en clase. Es decir, aquí hay una primera cuestión a resaltar: la IA ya está presente en la vida cotidiana de toda la comunidad educativa dentro y/o fuera de ella.

En los siguientes párrafos, se comparten algunas apreciaciones personales que pretenden ser un primer análisis del estado de situación acerca de cómo esta tecnología nos encuentra en nuestro día a día, a partir de la propia observación y de lo que surge en conversaciones informales con colegas, tanto de la Educación Física como de otras áreas.

Para comenzar, ponemos el foco en el consumo de contenido multimedia. Como se vio en el apartado anterior, las sugerencias de material audiovisual (reels, videos, películas, dibujos animados) de diversas plataformas de streaming o redes sociales como Instagram⁶, así como el contenido de audio (música, podcasts), son realizadas en función de *el algoritmo*, cuyas propuestas se basan en lo que le usuarix ha consumido antes y en las tendencias existentes por región geográfica. Esto dificulta la aparición de la novedad, ¿Cómo podríamos acceder a contenido nuevo si la oferta que nos llega está basada en lo que ya consumimos?

A su vez, y en estrecha relación con lo anterior, situación similar ocurre con la información que se consume a partir de dichas aplicaciones. Lxs usuarixs a quienes seguimos y las opiniones que se construyen como verdades absolutas en base a *el algoritmo*. Esto refuerza lo que "ya sabemos" y contribuye a la construcción de lo que se ha dado en llamar *posverdad* (Real academia Española, 2024). En general, todas las personas tenemos opiniones formadas sobre algún tema y *el algoritmo* tiende a reforzar dichos argumentos en lugar de refutarlos. Es decir, obtura (parcial o completamente) la posibilidad de poner en tensión nuestras creencias ante un hecho determinado. A su vez, la constante exposición a noticias *dirigidas* fortalece la idea de que la información que recibimos es la única posible, lo cual puede limitar la capacidad para comprender que puede haber (de hecho, la hay pero se nos es negada) una diversidad de opiniones con fundamentos diversos y, además, se esconden variados intereses detrás de cada mensaje que aparece en las redes.⁷

En otro aspecto, en actividades vinculadas con la educación, existen diversos programas y aplicaciones con IA que permiten armar resúmenes, mapas conceptuales, audios, cuestionarios, entre muchas otras oportunidades⁸. Es decir, el uso se orienta a la gestión del

⁵ Plataformas que ofrecen servicio de audio y/o videos por streaming.

⁶ También: TikTok, X, Facebook, entre otras.

⁷ Misma situación se vislumbra en el caso de las publicidades de productos de consumo.

⁸ Algunas de las aplicaciones que podemos mencionar son Adobe Acrobat (genera resúmenes y esquemas), Reader Eleven Labs (convierte texto en audio), QuestionWell (diseña preguntas a partir de textos, videos de YouTube), entre muchas más.

material de estudio y también a la resolución de actividades o tareas planteadas por lxs docentes, como se verá más adelante. Esta circunstancia pone en tensión la idea de que estudiar implica no solamente la interpretación de la información sino la producción propia del material de estudio. En la situación mencionada, ¿estudiar se limitaría a leer lo ya armado por la IA elegida? ¿Esto implica un nuevo modo de estudiar? ¿Se parece a usar el apunte realizado por otrx compañerx? ¿Qué implicancias tiene estudiar de esta forma? ¿Confiamos ciegamente en que la IA toma lo más importante del texto? ¿Con qué criterio?

Por su parte, en el ámbito de la Educación Física (y otras disciplinas), se observa que el empleo de la IA para resolver tareas vinculadas en las clases, sería más frecuente entre estudiantes. Una encuesta realizada por el Instituto Universitario para el Desarrollo Productivo y Tecnológico Empresarial de la Argentina reveló que el 92 % de estudiantes usan inteligencia artificial, en este caso Chat GPT, para realizar distintas tareas académicas (“Una encuesta reveló que 9 de cada 10 alumnos usan Chat GPT”, 2023). A su vez, dicha utilización se circunscribe casi exclusivamente a las aplicaciones que trabajan, específicamente, con IA generativa, siendo las más comunes los mencionados Chat GPT y Gemini. En función de la propia experiencia y la de colegas, podemos nombrar algunos momentos en las cuales aparecen estos usos entre estudiantes:

- Búsqueda de información sobre un tema determinado (desplazando a los buscadores tradicionales)
- Armado de trabajos domiciliarios (parcial o totalmente)
- Resolución a consignas específicas durante la clase.
- Consultas para profundizar sobre lo que no entendieron con la explicación docente.
- Consultas para corroborar información que les llega de distintas fuentes.
- Redacción de diversos tipos de textos.

Por otra parte, haciendo foco en nuestra práctica docente, pensamos que, utilizada como una herramienta más, la IA puede ser una gran aliada en la gestión de los tiempos. Vale decir, limitar los momentos que le dedicamos a algunas labores específicas, puede dejar margen para el estudio, la capacitación, el encuentro para el trabajo conjunto con colegas, etc. Compartimos algunas tareas posibles de realizar con su asistencia:

- Diseño y creación de recursos didácticos.
- Producción de material de estudio accesible.

- Automatización de tareas administrativas.
- Confección de proyectos, consignas y evaluaciones.
- Elaboración de informes (seguimiento personalizado de trayectorias educativas).
- Análisis de datos para la gestión educativa.

Ideas para pensar la incorporación de la IA en las clases desde una perspectiva crítica.

En el contexto mencionado, diremos en principio, a modo de autocrítica, que lxs docentes solemos tener ciertas resistencias a la incorporación de las nuevas tecnologías a las clases. A menudo, nos vemos interpeladxs y abrumadxs por las nuevas experiencias que se van construyendo vinculadas a los permanentes (y dinámicos) avances tecnológicos sumada a la inherente complejidad de la tarea educativa. Cerca (o lejos) tenemos lo acontecido con la virtualidad durante la Pandemia⁹. Partiendo de un rechazo inicial, se comenzó a hacer camino al andar y, luego, a conocer nuevas herramientas de trabajo y con mucha información -y formación-, todo se fue acomodando hasta lograr la inclusión de nuevos instrumentos en las clases. Actualmente, varios recursos adoptados en aquel momento, forman parte del cotidiano de la práctica docente y se siguen desarrollando y ampliando. Por este motivo, creemos que las reticencias que se observan respecto al uso de la IA generativa tiene que ver, naturalmente, con el desconocimiento que aún tenemos sobre cómo es, cómo manejar y qué implicancias trae para la educación el uso de esta nueva tecnología.

En primera instancia, creemos oportuno exponer la postura de la UNESCO citada en Tafoya Ledesma (2023) en tanto el vínculo que plantea entre la IA y la educación:

[...] la UNESCO identifica (desde un enfoque humanista) cinco ámbitos: 1) La IA al servicio de la gestión y la implementación de la educación; 2) La IA al servicio del empoderamiento de los docentes y su enseñanza; 3) La IA al servicio del aprendizaje y de la evaluación de los resultados; 4) El desarrollo de los valores y las competencias necesarias para la vida y el trabajo en la era de la IA; y 5) La IA como modo de proporcionar a todos posibilidades de aprendizaje a lo largo de toda la vida. (párr. 8)

En este sentido, se puede afirmar que ninguna IA puede reemplazar la totalidad del trabajo de estudiantes y docentes en tanto sus quehaceres en relación con la práctica de aprender y enseñar, en el ámbito educativo. Más bien, puede ser utilizada como apoyo para potenciar sus propias capacidades y habilidades. Por supuesto que, para llevar adelante tal tarea, resulta

⁹ Aquí se hace referencia a los períodos de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) y Distanciamiento Social Preventivo y Obligatorio (DISPO) que hicieron que en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) las clases presenciales se reemplazaran por clases virtuales.

imprescindible la formación y capacitación docente permanente sobre IA (sistemas, modelos, herramientas, programas, aplicaciones, etc.), de manera que sean ellxs quienes evalúen qué potencialidades y desventajas tiene su uso y, a la vez, funcionen como guías para sus estudiantes. De hecho, como mostramos en el apartado anterior, se puede hacer uso de la misma de forma crítica y responsable para agilizar algunas tareas docentes o partes de las mismas.

Por ejemplo, utilizar Chat GPT para armar la estructura de un proyecto, corregir o mejorar la redacción de un ensayo, realizar un rastreo bibliográfico sobre un tema específico, confeccionar preguntas o dudas de un trabajo, crear situaciones de juego para su análisis, entre otras.

Esto conlleva a que la reflexión acerca de las propiedades de la IA sea un paso necesario y fundamental para que sea utilizada como un instrumento más y no se convierta en el estandarte de verdades absolutas, por las razones ya expuestas. Trazando bordes precisos para su aplicación en las clases, ofrece incontables beneficios, tanto para estudiantes como para docentes, en las diferentes tareas que sus roles les exigen.

En este sentido, de acuerdo a Montuschi, L (2021):

Adoptar la tecnología de la IA en la educación habrá de transformar, de manera positiva, la forma en que enseñamos y aprendemos. Y, sin duda, habrá de mejorar el aprendizaje, extenderlo y profundizarlo [...]. La IA debe ser considerada como un instrumento de indiscutible relevancia para los educadores (p. 19)

De esta forma, conocer cómo se genera y cómo funciona la IA nos permite, como docentes no sólo cuestionar y tener una mirada crítica sobre su uso, sino reconocer los distintos sesgos que éstas tienen al estar creadas por seres humanos. Por este motivo, es importante recordar que los modelos de IA no son neutrales, sino que muy lejos de eso, poseen cierto margen de error. Esto se define como Sesgo Algorítmico y, utilizado sin someterlo a análisis, puede llevar a que generen sesgos sociales. Así, para impedir perpetuar injusticias sociales y/o ideas discriminatorias es necesaria la reflexión por parte de lxs usuarixs.

Igualmente, se debe prestar atención al denominado Sesgo de Automatización. El mismo refiere a que existe una tendencia de las personas a no desconfiar ni cuestionar los resultados generados por programas y sucede lo opuesto cuando esta información proviene de otras fuentes, como nuestra intuición u otras personas. Aquí, el principal desafío es evitar que lxs estudiantes trasladen mecánicamente lo resuelto por la IA a las tareas que se les proponen, sin someterlo al escrutinio de sus propias ideas. Es vital generar espacios en los que se puedan plantear interrogantes que permitan poner en tensión estos nuevos modos de informarse (¿de

aprender y de estudiar?). En concreto, pensamos preguntas que, creemos, invitan a revisar la información que se recibe a diario de los distintos modelos de IA:

- Sobre la fuente: ¿cuál es el origen de lo que estoy viendo? ¿Quién crea esta información? ¿Responde a intereses? ¿Cuáles? ¿Realmente existe tal o cual información? ¿quiénes son lxs autorxs?
- Sobre la diversidad: ¿Me ofrece el algoritmo distintos puntos de vista? ¿Cómo podemos construir algo nuevo si la información se toma de lo que ya se hizo? ¿Cómo se introduce la novedad? ¿Cómo surgen las ideas innovadoras?
- Sobre la autonomía: ¿en qué medida esta IA que estoy utilizando afecta mi autonomía en la toma de decisiones? ¿Decido a partir de mis propios deseos/necesidad o “alguien/algo” me está convenciendo? ¿Por qué? ¿Para qué?
- Sobre los sesgos sociales: ¿este contenido genera brechas entre las personas? ¿amplifica o genera desigualdad entre diferentes grupos? ¿perpetúa ideas discriminatorias? ¿Quiénes tienen acceso a esta información y quiénes no?

Desde esta perspectiva, es crucial establecer límites precisos en la aplicación de la IA en las clases. Por una parte, podemos preguntarnos acerca de los motivos y finalidades: ¿por qué y para qué estoy usando esta herramienta?. Las respuestas a tales interrogantes estarían orientadas a evitar la dependencia tecnológica, es decir, no es deseable que se afecte la autonomía en la toma de decisiones y en el bagaje del conocimiento de quienes la utilizan. En este sentido, al momento de estudiar para una evaluación: una cosa es solicitar a chat GPT que busque información sobre tal temática y otra muy diferente es sumarle un modelo de IA que lea el texto, haga el resumen, arme un mapa conceptual y simule un examen. Lo primero resuelve una cuestión muy puntual que colabora con la práctica del estudio, mientras que lo segundo deja casi anulada a la persona, que sólo recibe y acata ese modo particular de gestionar esa información. Por otra parte, es fundamental analizar en qué contexto y quiénes son lxs destinatarixs de las propuestas. Por eso, cuando pensamos el ámbito de la educación, también se tiene en cuenta que existen diferencias considerables según el nivel educativo en cuestión. Es decir, no es lo mismo la implementación de la IA en la institución escolar (con sus diversos niveles), terciaria o universitaria¹⁰. Se deberían establecer parámetros para acotar su empleo según el contexto específico y, sobre todo, no perder de vista que, en el caso que

¹⁰ También se puede pensar en la utilización de IA y sus efectos, en otros campos profesionales de la Educación Física, como en la enseñanza de los deportes, el entrenamiento de alto rendimiento deportivo, la gimnasia, la recreación, entre otros.

los docentes desarrollen tareas con IA que involucren datos e información sensible sobre estudiantes, la misma es privada y debe ser protegida y gestionada sólo en el ámbito educativo y con fines pedagógicos.

En este punto, es esencial compartir nuestra mirada política acerca de la inclusión de las tecnologías con IA en las clases. Su implementación en el ámbito de la educación debe partir desde una perspectiva ética y de derechos humanos, en la cual, el principal objetivo es mejorar (y no dañar) la vida de todas las personas, respetando su privacidad (manejo de sus datos), valorando la diversidad, pregonando la equidad, garantizando el acceso libre para todos y democratizando un saber que brinda elementos para formar usuarios críticos y autónomos.

En línea con lo dicho anteriormente compartimos las palabras de la Fundación Sadosky con respecto a la Declaración de Montevideo sobre Inteligencia Artificial y su impacto en América Latina (2023)

Las tecnologías en general y los sistemas de Inteligencia Artificial (IA) en particular deben ser puestas al servicio de las personas. Mejorar la calidad de vida, las condiciones laborales, económicas, de salud y de bienestar general deben ser nuestra prioridad.

La implementación de IA debe cumplir con los principios rectores de los Derechos Humanos, respetar y representar diferencias culturales, geográficas, económicas, ideológicas, religiosas entre otras, y no reforzar estereotipos o profundizar la desigualdad.

[...] la IA no debe dañar a las personas y se debe minimizar su impacto ambiental. [...]

La diversidad cultural debe ser tenida en cuenta en los procesos de diseño y entrenamiento de modelos de IA ya que el comportamiento humano está moldeado por contextos diversos. [...]

[...] Proponemos desarrollar criterios y estándares que nos permitan calificar estas tecnologías según sus riesgos de manera clara y transparente, para avanzar en políticas públicas que protejan el bien común sin obturar los beneficios del desarrollo tecnológico.[...] (párr. 8).

Palabras finales

A modo de cierre, resaltamos la relevancia de comprender cómo se generan los distintos modelos de IA con el fin de cuestionar y construir una mirada crítica, ética e inclusiva para su implementación en el ámbito de las prácticas educativas. Sin duda alguna, esto implica reconocer los sesgos, tanto del AA como de la IA generativa, sus potenciales consecuencias

negativas si no son sometidas al escrutinio de nuestra mirada atenta y la importancia de democratizar su acceso.

A su vez, sabemos que hay muchos puntos no trabajados en este escrito pero esperamos haber planteado y generado interrogantes atrayentes que alienten a seguir profundizando el estudio de esta temática para producir mayor cantidad y más profundos análisis desde el campo de la Educación Física. En línea con lo dicho, citamos como ejemplo el surgimiento de distintas IAs (como Turnitin) que ayudan a lxs docentes en la detección de posibles plagios y contenido generado por IA, y por otro lado, de parte de lxs estudiantes que buscan *humanizar* sus textos para evitar ser detectadxs en el armado de sus producciones escritas. Otra inquietud, surge de preguntamos cómo impactará el uso de la IA en la dimensión de los contenidos: ¿aparecerán nuevos saberes a enseñar? ¿Se originarán nuevos enfoques para la enseñanza de los mismos contenidos?

Nos encontramos cada vez con más desafíos que parecen invitarnos a crear estrategias de enseñanza innovadoras que pongan en el centro de la escena a lxs estudiantes y sus propias habilidades para llevar adelante sus procesos de aprendizaje. Cabe preguntar aquí, ¿cuáles son las consecuencias que traerán aparejadas estas prácticas en dichos procesos?

De este modo, reforzamos la idea que, reflexionar acerca de la autonomía en la toma de decisiones por parte de los sujetos en tareas vinculadas a la educación, obliga a pensar de qué manera acotar el uso de la IA, considerando sus puntos fuertes y debilidades, con el fin de promover en estudiantes y docentes un pensamiento crítico, valorizando su protagonismo y el rol de la creatividad en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Consideramos sumamente necesaria tanto la formación docente continua y actualizada sobre estos asuntos, así como el abordaje interdisciplinar para problematizar acerca de la IA en cualquiera de sus espacios de aplicación. En otras palabras, conocer los fundamentos de su diseño y funcionamiento (tecnologías y técnicas con IA) y los posibles efectos de su utilización como un instrumento más en las clases, poniendo el foco en el entendimiento para todxs sobre el impacto potencial de la IA en nuestras vidas.

Referencias Bibliográficas

- Ación, L., Alonso Alemany, L., Ferrante, E., Lützow Holm, E. Martinez, V., Milone, D.H., Rodriguez, R., Simari, G., Uchitel, S. (2021). Desmitificando la Inteligencia Artificial. En M. A. Solanet, Inteligencia artificial: una mirada interdisciplinaria (pp. 63-86). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Academia Nacional de Ciencias de Morales y Políticas. Disponible en: <https://ancefn.org.ar/user/FILES/PUBLICACIONES/Libro%20Inteligencia%20Artificial-X%20Encuentro%20Interacad%202021.pdf>
- Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires y Fundación Sadosky, (2025), Inteligencia artificial - Un glosario básico. Disponible en: <https://drive.google.com/file/d/1xbWX7jQwMhkWS1YaiOI6IiaSooTGjRP/view>
- Fundación Sadosky. (2023, 10 de marzo). *Declaración de Montevideo sobre Inteligencia Artificial y su impacto en América Latina*. Disponible en: <https://fundacionsadosky.org.ar/declaracion-de-montevideo-fun/>
- Gómez, M., Martínez López, P., Dabbah, J., Borchardt, M. (2024). Diez preguntas frecuentes y urgentes sobre Inteligencia Artificial. Program.Ar - Fundación Sadosky. Disponible en: <https://program.ar/wp-content/uploads/2024/08/Diez-preguntas-frecuentes-y-urgentes-sobre-Inteligencia-Artificial.pdf>
- Montuschi, L. (2021). La Inteligencia Artificial, el Mercado de Trabajo y la Educación, Publicación ANCE. Disponible en: <https://aaep.org.ar/works/works2022/4618.pdf>
- Real Academia Española (2024): Diccionario de la lengua española, <https://dle.rae.es/posverdad?m=form>
- Tafoya Ledesma, E. (2023). IA, retos y desafíos en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Disponible en: <https://gaceta.politicas.unam.mx/index.php/ia-retos-y-desafios-en-el-proceso-de-ensenanza-aprendizaje>
- “Una encuesta reveló que 9 de cada 10 alumnos usan Chat GPT” (2023, 23 de noviembre). El Cronista. Disponible en: <https://www.cronista.com/informacion-gral/chat-gpt-educacion/>